



BAJAR A LA CALLE

MISIONERAS CRUZADAS DE LA IGLESIA | N° 116, DICIEMBRE DE 2022



MATRIMONIO Y FAMILIA

En las Bodas de Caná los esposos aparecen tras el velo del misterio, que descorre San Pablo sirviendo el vino de la fe. Por eso exclama:

**¡Este es un gran misterio;
Cristo y la Iglesia!**

Icono del X Encuentro Mundial de las Familias
P. Marko Ivan Rupnik

BAJAR A LA CALLE

MISIONERAS CRUZADAS DE LA IGLESIA
Nº 116, DICIEMBRE DE 2022

SUMARIO

PALABRAS DEL CARISMA.....	2
EDITORIAL Y ACTUALIDAD.....	3
A FONDO	4
EN MISIÓN EN EL MUNDO	6
TESTIMONIO.....	8

EQUIPO DE REDACCIÓN

Élida Cruz Flores
Auxiliadora Pérez
Alejandra González
Clarisse Motchoue
Susana María Moreno
Elizabeth Alaguna
Natalia Brinatti

Traducción al francés:
Françoise Christiane Essengue
Traducción al inglés:
Mary Niba

CORRESPONSALES

Ana Ofilia Mendoza (Latinoamérica Sur)
Mara Mejía Chacón (Latinoamérica Norte)
Chanel Rivamontán (Europa)
Monique Kapche (África)

EDITA

Misioneras Cruzadas de la Iglesia
C/. Madre Nazaria, 3 · 28044 Madrid
Tel: 91 462 46 11 / 91 466 73 25
E-mail: bajaralacalle@miscruzsiglesia.com

ADMINISTRACIÓN

Josefa Garrido

APORTACIONES VOLUNTARIAS

Sabadell-Atlántico.
Príncipe de Vergara, 125 · 28002 Madrid
Nº de cuenta: 0081-0640-67-0001100418

DEPÓSITO LEGAL: M-12.061-1998

DISEÑO, MAQUETACIÓN Y PRODUCCIÓN ARTS&PRESS

Síguenos en:
@mnazariaignacia
www.facebook.com/nazariaignaciamaich mesa-
canonización

PALABRAS DEL CARISMA

JESÚS NACE Y CRECE EN UNA FAMILIA

«Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba» (Lc. 2, 40).

Dios se ha revelado en el seno de una familia. Jesús nace y crece en una familia. El niño que nació en Navidad, también necesitó una familia.

Poco sabemos de la familia de Jesús, María y José, pero sí conocemos que fue una familia pobre y humilde, que vivió “como una de tantas”, que tuvo que afrontar momentos muy difíciles y también compartió la alegría de los momentos gozosos, que pasó largos años de una vida sencilla y de trabajo en Nazareth.

Toda familia es sagrada, al ser medio de encarnación de esta presencia de Dios y al estar llamada a ser signo de lo sagrado. La familia –siendo lugar de amor incondicional, de cuidado, especialmente de los miembros más débiles, ámbito de respeto y libertad, espacio de justicia y paz– revela al “Dios con nosotros”.

La familia pide hoy particularmente mucha atención, requiere del esfuerzo común para mantener vivo el amor “hacia dentro” pero, además, ha de abrirse “hacia fuera”, a la familia que formamos todos los hombres y mujeres. Es cuestión de amar, actuar con justicia y construir la paz; en definitiva, de que en la familia crezcan las personas que nuestro mundo necesita, para que pueda transformarse verdaderamente en el lugar donde Dios habita. †

M. MARÍA JOAQUINA LOZANO LÓPEZ, MCI. SUPERIORA GENERAL

Jesús nació en una familia y construyó otra con la que compartió su vida: la comunidad de fe, la Iglesia. «Mi madre y mis hermanos son estos: los que escuchan la palabra de Dios y la ponen por obra» (Lc 8, 21). La Palabra, al encarnarse en nosotros, engendra vida y unos lazos inquebrantables. Reconociendo a Dios como Padre y a Jesús como hermano, nos hacemos hermanos de todas y todos, hijos de Dios Creador. Gran Misterio que se nos revela y acogemos por la fe. *Palabra de Dios encarnada...*

SUSANA MARÍA MORENO, MCI



EDITORIAL

«¡ESTE ES UN GRAN MISTERIO!»

Las palabras de Pablo: «¡Este es un gran misterio; y yo digo que se refiere a Cristo y a la Iglesia!» (Ef 5,32), sirvieron como inspiración al cuadro creado por el padre Marko Ivan Rupnik. Este icono fue el símbolo del X Encuentro Mundial de las Familias, realizado en Roma del 22 al 26 de junio de este año. En él representa las Bodas de Caná, aquel precioso relato del Evangelio de Juan donde acontece el primer milagro de Jesús.

Es una secuencia donde no solo se describe el inicio de la vida pública de Jesús, poniendo en evidencia su realidad mesiánica, sino que también se sitúa en un acontecimiento esencial en la vida de los pueblos: una boda, como el inicio de la vida matrimonial que es celebrada en ambiente festivo y familiar, reflejo de la íntima unión de Cristo y la Iglesia.

Con este ícono iluminador de fondo, este número quiere abordar a la familia como prioridad misionera por ser una clara opción eclesial. Desde estas páginas queremos animarnos a afrontar los múltiples desafíos que la realidad hoy impone a la familia, con una mirada de fe que ilumine las ambigüedades que se van imponiendo en la sociedad, teñida de múltiples ideologías. Y con espíritu abierto, acoger la realidad más humana que a todos afecta, situándonos ante ella con misericordia y solidaridad. †

ACTUALIDAD

FAMILIAS DE HOY

Los modelos de familia se han ampliado, respecto a lo que eran años atrás. Las familias han cambiado y las diversas formas no han tenido igual aceptación por algunos sectores por contrariar a los diferentes criterios religiosos, culturales y sociales.

Dentro de las clasificaciones más conocidas encontramos: **Familias biparentales con hijos**, conocida como nuclear o tradicional, formada por padre, madre, hijo(s). **Familias biparentales sin hijos**, que puede ser por decisión de la pareja de no tenerlos o por infertilidad de uno o de ambos integrantes de la pareja. **Familias homoparentales**, formadas por una pareja de dos hombres o dos mujeres con uno o más hijos. **Familias re-**

constituidas o compuestas, son las que están formadas por la fusión de varias familias biparentales. **Familias monoparentales**, formadas por un único adulto con hijos. **Familias de acogida**, que constan de una pareja o un único adulto que acoge a uno o más niños de manera temporal. **Familias adoptivas**, que constan de una pareja o un adulto en solitario con uno o más hijos adoptados. **Familias extensivas**, formada por varios miembros de la misma familia que conviven bajo el mismo techo.

Independientemente del modelo de familia al que pertenezcamos, tenemos el mismo compromiso espiritual, moral y social de fomentar los valores evangélicos que toda persona



aprende desde su hogar. Esta clasificación social no nos debe limitar para expresar nuestra fe, dar a conocer a Dios y ayudarnos mutuamente. †

ELIZABETH ALAGUNA
(FENI COLOMBIA)

AMENAZAS Y DESAFÍOS QUE VIVEN LAS FAMILIAS HOY

SUSANA MARÍA MORENO, MCI

NUEVOS PATRONES DE FAMILIA EN LA REALIDAD ACTUAL

Sabemos que el modelo de familia ha cambiado mucho y en poco tiempo. En el presente, prevalece la idea de superación del concepto tradicional de familia, constituida por una pareja estable que procrea de modo natural sus hijos o los adopta, haciéndose cargo de niños que no han tenido la oportunidad de crecer junto a sus padres biológicos. A esta secular e histórica realidad, la Iglesia la define: «La familia cristiana es una comunión de personas, reflejo e imagen de la comunión del Padre y del Hijo en el Espíritu Santo. Es la célula original de la vida social, sociedad natural en que el hombre y la mujer son llamados al don de sí en el amor y en el don de la vida».

Actualmente, es asiduo encontrar un discurso defendiendo el derecho de los ciudadanos a formar el modelo de convivencia que más le satisfaga, según su situación personal, creencias y convicciones. Por eso se habla con frecuencia de que a «nuevos tiempos, nuevas familias». A diario podemos constatar la existencia de nuevos tipos de familia que escapan a los patrones clásicos del modelo familiar. Los vertiginosos cambios sociales han provocado que se hayan visto modificados aceleradamente, imponiéndose en la praxis de la sociedad sin tener casi la ocasión de asimilarlos. Es necesaria una mirada serena y humana para discernir esta realidad, con espíritu amplio y misericordia, sin juzgar ligeramente.

Si bien es cierto que, como nos señala la encíclica *Amoris Laetitia* n^o

53, «en varios países, la legislación facilita el avance de una multiplicidad de alternativas, de manera que un matrimonio con notas de exclusividad, indisolubilidad y apertura a la vida termina apareciendo como una oferta anticuada entre muchas otras» y «avanza una deconstrucción jurídica de la familia que tiende a adoptar formas basadas casi exclusivamente en el paradigma de la autonomía de la voluntad», el Papa afirma que «es legítimo y justo que se rechacen viejas formas de familia “tradicional”, caracterizadas por el autoritarismo e incluso por la violencia», aunque «esto no debería llevar al desprecio del matrimonio sino al redescubrimiento de su verdadero sentido y a su renovación».

Para algunos sociólogos, pensar la familia es una de las mejores vías para conocer la condición humana. La investigación sobre su crucial papel en los orígenes, ha permitido un giro paradigmático en la comprensión de la evolución en la especie humana. Las ciencias sociales modernas establecieron un patrón de cambio en las formas familiares y de relación sexual que marca profundamente la comprensión, hasta las visiones postmodernas surgidas en los años sesenta. Las tres grandes corrientes del pensamiento del siglo XX –evolucionista, psicoanalítica y marxista– han sostenido la idea de un origen salvaje en el que la familia no existía. Y que la progresiva estructuración familiar es causada por el poder y no por la condición natural ni por la lógica del amor.

Esta corriente etnocéntrica, fuente del evolucionismo materialista de

«Podemos decir que cuando un hombre y una mujer se enamoran, Dios les ofrece un regalo: el matrimonio». Esto afirmaba el Papa Francisco ante cientos de participantes en el X Encuentro Mundial de las Familias, celebrado este año en Roma. Y añadía: «el matrimonio no es una formalidad que hay que cumplir», «es un don maravilloso, que tiene en sí mismo el poder del amor divino: fuerte, duradero, fiel, capaz de recuperarse después de cada fracaso o fragilidad». Sabemos que el matrimonio y la familia, es una realidad golpeada cada vez más en la sociedad actual. Es la base de la convivencia humana, pero se encuentra bombardeada de muchas maneras, minando sus raíces.

Nuestra misión es siempre la de animar a las familias a consolidar los vínculos sobre los que se han fundado y afianzarlas en la certeza de que es posible superar las crisis y dificultades que toda vida humana atraviesa. Por eso, Francisco añade: «cada una de vuestras familias tiene una misión que cumplir en el mundo, un testimonio que dar. Dios garantiza su presencia en el matrimonio y en la familia, no sólo en el día de la boda sino durante toda la vida. Y él os sostiene cada día en vuestro camino».

la historia, sostiene el origen natural promiscuo del ser humano, la procreación sin pareja preferente ni tabús de fraternidad o filiación, la crianza tribal de las nuevas generaciones, que luego formarían núcleos más estables creados por las dinámicas de poder, hasta que la civilización estandariza la familia institucionalizándola con un papel funcional al resto del sistema social. La sedentarización supuso un punto crítico para que la familia fuese una herramienta política de primera magnitud, resultando así un producto moderno que no se corresponde con el estado originario salvaje del ser humano, un instrumento de control y poder social ajeno a cualquier fundamento sobre el amor. La aparición del matrimonio estaría ligada a grupos sociales con la necesidad de encuadrar y sancionar aquella libertad originaria. «Ese fuerte idealismo sobre el estadio inicial de la humanidad, no era sólo una descripción sociológica sino una conceptualización antropológica sobre la naturaleza del hombre, fuera ésta un permanente instinto a dominar o un estado de libertad a restaurar», asegura el sociólogo Fernando Vidal.

Amoris Laetitia nº 33 advertía que «hay que considerar el creciente peligro que representa un individualismo exasperado que desvirtúa los vínculos familiares y acaba por considerar a cada componente de la familia como una isla, haciendo que prevalezca, en ciertos casos, la idea de un sujeto que se construye según sus propios deseos asumidos con carácter absoluto». Y añade: «las tensiones inducidas por una cultura individualista exagerada de la posesión y del disfrute generan dentro de las familias dinámicas de intolerancia y agresividad».

EL AMOR TODO LO SUFRE, TODO LO CREE, TODO LO ESPERA, TODO LO SOPORTA

En este mismo Encuentro Mundial de Familias, Francisco propone

«cinco pasos para dar juntos como familia», buscando fortalecer la mirada de fe sobre la experiencia.

Invita a «dar un paso más hacia el matrimonio, fundándolo en el amor de Cristo, que es sólido como una roca»; «un paso más para abrazar la cruz, inspiración en nuestro camino de santidad, que hace fecunda cada cruz que las familias tienen que cargar»; «un paso más hacia el perdón», porque «cura todas las heridas»; «un paso más hacia la acogida», porque «es la dinámica propia de la familia» que «se vive porque, sobre todo los esposos, se han acogido el uno al otro, y después, trayendo hijos al mundo, han acogido la vida de nuevas criaturas». Y «un paso más hacia la fraternidad, la belleza del amor humano, la pasión por la vida, el altruismo y también la fidelidad al propio credo y tradición religiosa, el compromiso social», pues «se aprende a ser hermanos y hermanas, a superar divisiones, prejuicios, cerrazones y a construir juntos algo grande y hermoso, partiendo de lo que nos une, nos da esperanza y no hace mirar con más confianza a nuestro mundo desgarrado por divisiones y enemistades».

Reafirma lo dicho, que la fuerza de la familia «reside esencialmente en su capacidad de amar y enseñar a amar. Por muy herida que pueda estar una familia, esta puede crecer gracias al amor» (AL 53). Es el gran desafío que afrontan las familias día a día, frente a las luchas y crisis que trae la vida misma. «Ni la sociedad en que vivimos ni aquella hacia la que caminamos permiten la pervivencia indiscriminada de formas y modelos del pasado». «Fieles a las enseñanzas de Cristo, miramos la realidad de la familia hoy en toda su complejidad, en sus luces y sombras. El cambio antropológico-cultural hoy influye en todos los aspectos de la vida y requiere un enfoque analítico y diversificado» (AL 32).

Las realidades que nos preocupan son desafíos. Ante un elenco de situaciones que se presentan cotidianamente y componen un nuevo panorama socio-familiar, donde «los vínculos quedan abandonados a la precariedad voluble de los deseos y las circunstancias» y «es fácil confundir la genuina libertad con la idea de que cada uno juzga como le parece, como si más allá de los individuos no hubiera verdades, valores, principios que nos orienten, como si todo fuera igual y cualquier cosa debiera permitirse», «nos cabe un esfuerzo más responsable y generoso, que consiste en presentar las razones y las motivaciones para optar por el matrimonio y la familia, de manera que las personas estén mejor dispuestas a responder a la gracia que Dios les ofrece» unidas por el amor, que es lo importante (AL 33-35.57).

«Tenemos dificultad para presentar al matrimonio más como un camino dinámico de desarrollo y realización que como un peso a soportar toda la vida». «También nos cuesta dejar espacio a la conciencia de los fieles, que muchas veces responden lo mejor posible al Evangelio en medio de sus límites y pueden desarrollar su propio discernimiento ante situaciones donde se rompen todos los esquemas. Estamos llamados a formar las conciencias, pero no a pretender sustituirlas», a actuar con «las actitudes de Jesús que, al mismo tiempo que proponía un ideal exigente, nunca perdía la cercanía compasiva con los frágiles». (AL 34 y 37-38).

«La Iglesia siente la necesidad de decir una palabra de verdad y de esperanza. Los grandes valores del matrimonio y de la familia cristiana corresponden a la búsqueda que impregna la existencia humana». «Una cosa es comprender la fragilidad humana o la complejidad de la vida, y otra cosa es aceptar ideologías que pretenden partir en dos los aspectos inseparables de la realidad» (AL 56. 57). †

CATEQUESIS FAMILIAR



ELIZABETH ALAGUNA, FENI COLOMBIA

Queremos compartirles la experiencia vivida en la Catequesis Familiar, iniciada en el mes de marzo y terminada a finales de noviembre, para las Primeras Comuniones que se harán en diciembre del presente año en la Parroquia Santa Joaquina de Vedruna, en Usme, arquidiócesis de Bogotá.

Horacio Acosta, integrante de FENI-COLOMBIA, ha capacitado al grupo de catequistas a través de la Escuela de Evangelización y les ha dado a conocer el carisma de Nazaria como parte de la formación. Ha sido una experiencia enriquecedora tanto para los padres como para los niños. Ellos expresan su alegría por estar juntos en esta preparación, por conocer a Dios, conocer de la Biblia y hacer las actividades en casa con sus padres.

Para los padres ha sido una experiencia de mayor unión familiar, de acercamiento a Dios compartiendo con sus hijos, acercándose a la Iglesia. Y un compartir con los vecinos a quienes sólo saludaban. Además, las catequistas están preparando a un niño con discapacidad de modo virtual. Su familia lo está acompañando en esta preparación, sintiéndose muy feliz. Este proceso formativo de Catequesis Familiar se ha iniciado en algunas diócesis. Busca que los sacramentos tengan un sentido más allá de cumplir un requisito, creando comunidad, sentido de pertenencia y acercamiento a Dios de una forma continua y constante. Es una respuesta a las necesidades reales de esta época que requiere del apoyo eclesial de obispos y sacerdotes en cada comunidad. En este contexto, nuestra participación activa como laicos es también un gran aporte. †

LA EVANGELIZACIÓN EN EL CORAZÓN DE LA FAMILIA



YDE CLEMENCE KEOU, FENI BAFUSSAM (CAMERUN)

Según el magisterio de la Iglesia, la familia es una pequeña "Iglesia doméstica", una comunidad de fe, de esperanza, de caridad, que por su resplandor debe ser evangelizadora. La familia es la escuela por excelencia de la vida relacional. Los niños no crecen en ningún lugar mejor que en una familia unida, rodeados de afecto y amor mutuo, respeto y responsabilidad. La familia es la unidad básica de la sociedad humana y los valores y principios que la habitan se despliegan más ampliamente en la vida social donde se experimentan verdaderos lazos de solidaridad.

La familia cristiana es expresión de una experiencia misionera en sí misma. Los padres tienen la responsabilidad de transmitir su fe a sus hijos y hacerlos bautizar. El deber más hermoso de los padres es hacerles conocer la buena noticia y comunicarles la fe cristiana. Todos sus miembros están invitados a ayudarse unos a otros, a crecer en la fe y competir en el celo de Dios. Todos deben rezar juntos, los unos por los otros, y vivir juntos el amor al prójimo. Sirven a sus hijos siendo testigos de su fe. Es importante que hagan sentir a sus hijos lo precioso y agradable que es vivir en la bondad, presencia y cercanía de Dios como fuente y realización de cada miembro. Los padres deben estar atentos a la fe de sus hijos y estar preparados para escuchar a Dios hablar a través de ellos. †

FAMILIAS QUE ESCUCHAN A OTRAS FAMILIAS

NATALIA BRINATTI, FENI ARGENTINA

Hilda y Miguel pertenecen a la FENI de Buenos Aires desde hace muchos años. Distintos servicios se amontonan en su historia como matrimonio, pero desde hace seis años que trabajan en algo muy especial: son matrimonio orientador del servicio de consultoría familiar de la arquidiócesis.



¿En qué consiste esa hermosa tarea? En escuchar y acompañar. Las familias se acercan a las parroquias con alguna problemática y desde ahí son derivados a Hilda y Miguel que los atienden por teléfono la primera vez. Según su zona de residencia y problemática, se les designa un equipo de dos matrimonios para que los acompañen durante un proceso que les propone un camino para ir encontrando respuestas a su situación, respuestas que ellos mismos llevan en su interior.

El servicio es para familias católicas pero también para aquellas que no lo son. Miguel nos cuenta que las familias son diversas: matrimonios casados por la Iglesia o unidos, pero sin casamiento; mujeres u hombres solos, que consultan por su matrimonio o por problemáticas de sus hijos; algunos que quieren seguir juntos y otros que están en el discernimiento de una posible separación.

“Rezamos con el otro matrimonio orientador al empezar y al terminar y, si las familias quieren, también con ellos. Porque es el Espíritu Santo quien nos guía en la escucha y en el acompañamiento”, dice Hilda. “Es una forma de bajar a la calle, como nos pide Nazaria”, completa su esposo. “Es una misión desde nuestras familias a otras familias, una misión en la escucha desde la fe y desde un corazón abierto”. †

LA ESCUELA COMO LUGAR DE ENCUENTRO Y ACOMPAÑAMIENTO PARA LAS FAMILIAS

DANIEL ROMERO DE LOS RÍOS, EDUCADOR Y COORDINADOR DE LA ESCUELA DE FAMILIAS MISIONERAS

La Escuela de Familias Misioneras ofrece un espacio de cuidado y apoyo para las familias del barrio de Palma-Palmilla (Málaga) en busca de la promoción y desarrollo de sus hijos e hijas, algunos de ellos alumnos del Colegio. Un grupo de madres y padres ayudan a construir nuestra escuela, buscando lo mejor para su familia, aprendiendo a quererles cada día más.

El proyecto Escuela de Familias realza el papel del colegio como lugar de encuentro y acompañamiento educativo familiar. A través de encuentros mensuales, se dialogan temas de interés, favoreciendo el ambiente para compartir preocupaciones y experiencias que viven en las familias, a la vez que se proponen formas de afrontar la educación.

Es necesario mantener estos espacios de encuentro porque podemos ofrecer una atención personalizada, una escucha generosa y hablar sobre temas que nos ocupan y preocupan en nuestra misión educativa. En este camino, se han producido momentos conmovedores que revelan la necesidad de muchas familias de ser escuchadas y el deseo de ser parte activa en el proceso educativo de sus hijos e hijas.

“Muchos de los temas que comparten madres y padres buscan acompañar a sus hijos e hijas tanto en sus responsabilidades educativas como en la comprensión de sus emociones para ofrecerles el mejor apoyo. Sin duda, la mejor recompensa de todo este trabajo es darnos cuenta de que nos mueve lo mismo a educadores y familias, ofrecer lo mejor a nuestros chavales y chavalas”, expresa Rocío Romero, educadora del Colegio.

Seguimos caminando en este proyecto, confirmados por la visión de Santa Nazaria, de proximidad y encuentro, de encarnar los procesos humanos y de, sobre todo, bajar a la calle. †



TESTIMONIO

ENTREVISTA A JESÚS CHICO, FENI MADRID

MI PROFESIÓN ES LA MÁS EXTRAORDINARIA DEL MUNDO: LA EDUCACIÓN

ALEJANDRA GONZÁLEZ, MCI

Jesús Chico es un antiguo alumno del Colegio Santa María de los Apóstoles, en Madrid, donde lleva 20 años siendo profesor de la etapa de Educación Secundaria. Fue en el colegio donde conoció a nuestra madre, Santa Nazaria, y su carisma. También a través de sus padres, Jesús y Rosaura, que son, y han sido siempre, seguidores de ella.

¿Cómo surgió en ti la vocación educativa?

En el colegio tuve a Pedro como profesor. Todavía recuerdo su pasión, su cercanía y cariño dando sus clases. Este es uno de los principales motivos por los cuales yo tengo vocación por la educación. Desde el minuto uno, supe que mi profesión es la más extraordinaria del mundo. Quiero formar parte de la educación de los alumnos y aportar mi granito de arena en su crecimiento; es una gran responsabilidad, pero es maravilloso.

¿Cómo se lleva a cabo el acompañamiento a las familias?

Mi cole es un colegio de familias humildes. En estos 20 años he tratado con muchas de ellas. Contamos con familias desestructuradas, con padres divorciados. Familias de padres inmigrantes, que tuvieron que dejar su país de origen para venir a España. Familias con muchas dificultades económicas. Y familias, muchas de ellas, con pocas herramientas y habilidades para trabajar, tratar y educar a sus hijos adolescentes.

Tratar con las familias no es fácil. Pero es esencial en nuestra profesión. La educación de los adolescentes es compleja, y si no actuamos en equipo – educador no lo logramos. Muchas veces, las familias simplemente necesitan ser escuchadas, necesitan un consejo o ciertas orientaciones, para ayudarles en la educación de sus hijos.

Vivimos en un mundo donde, por lo general, los padres pasan poco tiempo con sus hijos y donde los adolescentes están muy enganchados a sus dispositivos móviles. Los adolescentes tienen un montón de referentes distintos a los padres y los maestros y con mensajes diametralmente opuestos a lo que enseñamos. Es una tensión constante.

En ese trato con las familias, la fe y el carisma de Santa Nazaria me ayudan a resolver muchos de esos problemas. Es aprender a sacar las perlas del lodo. Os doy un ejemplo de cómo el diálogo y la mirada positiva han ayudado a romper una dinámica negativa.

Un chico adolescente, conflictivo, mal en los estudios, malas compañías y con problemas en casa, tanto en casa de su padre, como en casa de su madre. Son padres divorciados y, además, con un divorcio no amistoso. Ambos vienen al colegio, por separado. Después de escuchar a cada uno expresar todas las quejas y todo lo negativo, en presencia de su hijo; les pido que me cuenten - tanto uno como a

otro - un recuerdo que les haga sonreír. Un recuerdo de cuando el niño era pequeño y en casa todavía todo estaba bien. El padre y la madre lo hacen, lo cuentan y sacan una sonrisa a su hijo. Ambos nombran hechos concretos donde hay una mirada positiva sobre el chico. Los padres terminan llorando y agarrándose de la mano con su hijo. Aprovecho para ensalzar esos recuerdos positivos y animarles a que los expresen de manera más habitual. Y les enseño a diseñar una hoja con las normas a seguir de manera pactada, tanto para los padres, como para el niño. El resultado fue muy positivo y la tensión inicial se diluyó para recomenzar una relación más comprensiva entre ellos.

¿Qué futuro vislumbras?

Tengo sentimientos encontrados. Considero que todas las consecuencias del abuso de los dispositivos móviles y redes sociales por parte de los adolescentes están empezando a salir, pero todavía no han salido del todo.

Pero, tengo mucha confianza en que las nuevas generaciones. Creo que los jóvenes conseguirán hacer de la nuestra, una sociedad más justa, solidaria, tolerante y eso, es una muy buena noticia

Y tú, como padre de familia, ¿qué deseos tienes?

Como padre, me gustaría que mis hijos fueran felices. Que vivan en un mundo más justo y más solidario, en el que las personas tuvieran más tiempo para poder hacer las pequeñas cosas importantes del día a día. Un mundo en el que los jóvenes tuvieran más oportunidades y más facilidades de las actuales. Como dice Nazaria ¡adelante siempre adelante! †

